

La subjetividad en las traducciones escritas del silencio

Gabriel Jorge Pranich

(IICE-UBA – CIS/CONICET-IDES)

gabrielpranich@gmail.com

Resumen

La presente ponencia hace al compartir una tesis en proceso desde la Maestría en Estudios Interdisciplinarios de la Subjetividad dirigida de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Aquí se propone abordar el sujeto en las traducciones del silencio a través de la palabra escrita. Escritura que hace a la búsqueda de un sentido perdido. La hipótesis que sostengo: la escritura es un proceso de traducciones donde acontece una plasticidad que hace huellas de una subjetividad que antes no estaba y a partir de la búsqueda de la palabra en traducciones alcanza una voz propia. Estos hechos se sitúan en la última dictadura cívico-militar en Argentina. Se toma dos obras desde la literatura como lo son *Respiración artificial* de Ricardo Piglia (1980) y *La casa de los conejos* de Laura Alcoba (2008). Teniendo en cuenta que en la actualidad asistimos a tiempos donde se cuestiona el pasado en tanto memoria singular y colectiva.

Las traducciones se abordan desde la disciplina de la traducción con los desarrollos de Antonie Berman y Barbara Cassin como así también desde el psicoanálisis con los desarrollos de Sigmund Freud en relación con la traducción de las huellas mnémicas. Asimismo, desde un enfoque filosófico se aborda la “anámnesis” con la posición de Paul Ricoeur como búsqueda que hace a la memoria. Se intenta situar en la escritura un proceso de traducción y búsqueda de la palabra. En tiempos donde la palabra ha sido extremadamente devaluada.

Escritura y diferencia que deviene en traducción desde la reescritura en especial desde Jacques Derrida. Se establece una investigación inversa a la de Derrida en *De la gramatología* (2023), ya que, aquí se plantea la traducción del silencio a través de la escritura en busca de la palabra, del poder decir, del llegar a tener una voz propia.

Desde nuestras latitudes y en especial en relación con la situación de la última dictadura. Daniel Feierstein (2012), en su producción *Memorias y representaciones*, dice: “Los conceptos son construcciones narrativas y simbólicas para dotar de sentido a los hechos” (p. 130).

Por el mismo lado, Fabiana Rousseaux y Stella Ssegado (2018) plantean que la pregunta es: ¿qué nos sucede hoy con lo sucedido en la última dictadura cívico-militar? Esta situación cambia la pregunta, no es solo qué sucedió sino qué nos sucede hoy con lo ocurrido en el pasado.

¿Cómo se configura el tiempo presente en un aquí y ahora desde un pasado (que no pasa) en un allá y entonces?

Entonces el sujeto en la escritura puede repensar los hechos y de aquello que siente con el pasado-presente. Resensibilizar el mundo y allí en este entre lo sucedido y la escritura construir una traducción como lugar para entrar y detenerse. Allí puede acontecer una subjetividad que antes no estaba. Ya que, uno de los objetivos se sitúa en comprender la plasticidad de la subjetividad en las traducciones que hacen a escrituras del silencio.

Palabras clave: Biografía – escritura – traducción – plasticidad – voz.

Introducción a la biografía

Pero antes de comenzar esta pequeña historia, quisiera hacerte una última confesión: que si al fin hago este esfuerzo de memoria para hablar de la Argentina de los Montoneros, de la dictadura y del terror, desde la altura de la niña que fui, no es tanto por recordar como por ver si consigo, al cabo, de una vez, olvidar un poco.

Laura Alcoba, *La casa de los conejos*, 2021, p. 18.

Hablar de lo indecible es poner en peligro la supervivencia del lenguaje como portador de la verdad del hombre.

Ricardo Piglia, *Respiración artificial*, 2019, p. 214.

La escritura natural está inmediatamente unida a la voz y al aliento.

Jacques Derrida, *De la Gramatología*, 2023, p. 24.

¿Por qué hago esta tesis? Nací en Buenos Aires, Argentina, el 1 de septiembre de 1976 en el Hospital General de Agudos José María Ramos Mejía. Mi fecha de nacimiento siempre fue una marca con la que andar como lo es para todas y todos. Sin embargo, para mí la fecha no tiene que ver solo con el año en el que nací, sino con la época de mi país. ¿Cómo nacer en un lugar donde las personas son acalladas, silenciadas, desaparecidas? ¿Cómo nacer en un lugar donde el silencio es salud, sin traducciones de palabras, sin palabras...?

Tengo un recuerdo desde que era chiquito y era tan pequeño que ni siquiera puedo precisar la edad, quizás: cinco o seis años. Lo cierto, es que paseando de la mano con mi madre por el barrio de Isidro Casanova en el partido de La Matanza. Pude observar, y que después me daría cuenta de que quedó grabado en mi memoria, una pared descascarada como piel que se caía de un malestar, manchada y salpicada de gris como el día de invierno emplomado y

encapotado, la pared estaba pintada con letras enormes en blanco y decían, y aún siguen diciendo: “El silencio es salud”.

Todavía, después de cuarenta y dos años, las palabras vuelven a mi mente de forma periódica y lo veo claro como si fuese ayer cuando vi esta pared. Esta imagen ya es un recuerdo en mi mente que ha marcado la trayectoria de mi vida. Palabras, expresión, imposibilidad de decir, sin palabras, el deseo de tener una voz y el silencio se condensan en esta imagen. Paradójico, porque el silencio se hace a partir de las palabras escritas: “El silencio es salud”. Parece que estas son las últimas palabras que anteceden la desaparición de las todas palabras posibles.

Aquello que se anula es la manifestación de los otros a través de la traducción-interpretación. Tener voz hace a la plasticidad en el devenir mismo de las palabras en las oraciones que hacen párrafos y que luego constituyen nuevas significaciones con las que rehacer el mundo. De hecho, el mundo como conjunto de significaciones y subjetividades siempre está por hacerse. De ahí que tanto el mundo como la subjetividad es una plasticidad en la que es sano moverse para no quedar en un conocimiento estático o cristalizado.

En síntesis, quedaron las palabras mudas. También quedó una imagen sin palabra que calla y que no dice, sino que hace silencio y al no poder hablar en público, entonces ¿cómo llegar a decir algo de todo esto? Sellar las bocas para enmudecer a la sociedad. Esta imagen me dejó sin palabras. ¿Cómo traducir el silencio? ¿Cómo reescribir la memoria, el presente-pasado y lo pasado que no pasa? ¿Cómo pudo haber sucedido la desaparición forzada de personas a manos del terrorismo de Estado? ¿Cómo puede ser que hayan desaparecido las palabras? ¿Cómo nos quedamos sin voces en una ciudad del desierto y de las multitudes solitarias?

La sociedad quedó sin palabras. ¿Cómo renombrar el mundo? ¿Cómo volver aquí y ahora con el allá y entonces? ¿Cómo rehacer la palabra desde la escritura en la literatura que reescribe incluso la biografía de una persona y de una sociedad? ¿Cómo rehacer la reescritura del pasado? ¿Cómo dar una escritura de los nacimientos en aquellos años de dictadura? ¿Cómo tomar la palabra cuando se ha silenciado a toda una sociedad? ¿Cómo traducir la historia vivida desde las subjetividades? ¿Cómo darnos letras vivas dentro de nuestra sociedad?

Ahora bien, como fuentes se abordan las obras literarias de Ricardo Piglia *Respiración artificial* (1^{era} edición 1980 por la editorial argentina Pomaire), la obra *Trilogía La casa de los conejos* de Laura Alcoba (1^{era} edición 2008 por la editorial Edhasa). En busca de analizar y reflexionar acerca del sujeto de la escritura en la escritura-traducción de hechos sociales y singulares sobre la última dictadura cívico-militar en Argentina (1976-1983).

Ricoeur llega a decir que recordar es ver por primera vez lo que sucedió allá y entonces. En este sentido es que ubico la toma de la palabra como una construcción desde la escritura. Una posición desde el sujeto de la escritura que nace del sin palabras, de la palabra callada y borrada, de la voz silenciada, del silencio intraducible que está por fuera de todo sistema representación. Sin embargo, la traducción de este no decir, de este no poder pronunciarse, de esta palabra muda, es la búsqueda que se realiza desde la literatura y que se intenta alcanzar en esta tesis.

Posicionamiento de traducción que se parte con los trabajos de Antonie Berman, Barbara Cassin y Umberto Eco. Traducción que aquí se piensa como plasticidad. De hecho, el propio Berman (2014) señala que traducir es una experiencia y traducir es un pensamiento.

Dicha reescritura se materializa alcanza una plasticidad de la memoria que crea un tiempo, o siguiendo a Freud, crea la noción de tiempo por una marca inflexible de un antes y después. La aclaración primordial es que la presente investigación no aborda de manera explícita el trauma, ya que demandaría una tesis aparte de la presente, sin embargo, es mi deseo que pueda contribuir en lo que fuere a la problemática de la psiquis humana planteada en el trauma.

La presente investigación focaliza, interviene, se cuestiona, busca las repreguntas sobre la plasticidad mediante la escritura de la huella a través del tiempo y el devenir de la subjetividad. Ubicando un sujeto de la escritura desde la identidad narrativa de Paul Ricoeur. Donde no hay un sujeto en cuanto esencia, sino un proceso de subjetivación en el que la subjetividad se forma y da forma a través de un proceso creativo de plasticidad. Téngase en cuenta que si no hay plasticidad no habría ninguna creación posible en términos de diferencia.

Asimismo, con la filosofía desde los desarrollos en la escritura como sistema de inscripción y de huella de un sujeto en la escritura. Este concepto central de escritura que prevalece a lo largo y ancho de los demás conceptos enunciados (plasticidad, traducción, silencio) en tanto huella que inscribe se aborda desde el filósofo de origen argelino y judío Jacques Derrida en especial desde su obra *De la gramatología* ([1971] 2023); abordando las relaciones anudadas y desanudadas entre la “*phoné*” que significa sonido en griego y la escritura desde su concepto de archiescritura.

En contraste y diálogo hacia posibles discusiones con los desarrollos de Giorgio Agamben (2019) en relación con la *phoné* y el *gramma* en *¿Qué es la filosofía?* se pregunta por el pasaje que nos llevaría desde la lengua al discurso, de la lengua a la palabra, de la gramática a la semántica. Es de resaltar la cita de Aristóteles, que toman ambos autores: “Los sonidos emitidos por la voz son los símbolos de los estados del alma, y las palabras escritas los símbolos

de las palabras emitidas por la voz” (*De la interpretación* 1, 16 a 3 en Derrida, 2023, p. 17). Sin embargo, Agamben realiza la siguiente crítica al trabajo de Derrida en el que establece que primero fue la voz, porque de hecho Sócrates es el que no escribe. La crítica de Agamben a Derrida dice así:

La crítica derrideana de la metafísica, por lo tanto, se funda en una lectura insuficiente de Aristóteles que omite interrogar justamente el estatuto original del *gramma* en el *De interpretatione*. La metafísica desde siempre es gramatología y esta es fundamentología, en el sentido en que, desde el momento en que, el *lógos* tiene lugar en el no lugar de la *phoné*, la función de fundamento ontológico negativo le compete a la letra y no a la voz. (2019, p. 35)

A diferencia de los desarrollos de los autores, el planteo de esta tesis es indagar, explorar, mostrar: cómo la escritura alcanza una voz donde solo hubo y hay silencio ensordecedor. Un silencio que es acallar a las subjetividades a partir del borramiento de su voz. En este sentido, aquí se investiga la construcción de una voz desde la búsqueda de la palabra a través de la escritura como traducción para alcanzar una voz que diga. Una articulación que se establece en este punto es con el pensador Roland Barthes desde sus desarrollos en relación con la voz y la escritura.

En este sentido, la bio-grafía de origen griego desde la palabra “*bios*” que significa vida y grafía del griego “*gráphein*” que significa escritura, representación gráfica, dibujo, descripción, tratado. Por lo tanto, hablamos de una vida-escrita o una historia-de-vida e historia vivida. ¿El dibujo de la voz puede construirse a partir de la escritura de la palabra?

Asimismo, aquí se aborda la escritura desde el concepto de traducción como modo privilegiado en el escribir los hechos que han sucedido en una biografía singular dentro de una biografía social. Dicho abordaje se realiza desde un posicionamiento de las traducciones que constituyen a su vez interpretaciones que escriben e inscriben una subjetividad. Este enfoque es abordado, como se dijo más arriba, a partir de Freud, Berman, Cassin, Eco, Derrida, Ricoeur y Agamben.

De ahí que la pregunta central es: ¿cómo el sujeto mediante la escritura realiza traducciones del silencio y constituye la plasticidad de la subjetividad al darse una voz? Entonces, ¿cuáles son las tensiones entre las significaciones a través de distintos puntos con la memoria, con los fragmentos escogidos, las reescrituras, las traducciones, los sentidos? ¿La escritura es la búsqueda de sentido? ¿Por qué la urgencia de crear significaciones desde la memoria? ¿Qué aporta la plasticidad a la realidad? ¿Cómo reconstruimos significaciones en común?

Un objetivo teórico de este trabajo es mostrar el proceso de construcción de la escritura atravesada por la traducción del silencio en términos de no poder hablar, de ser acallada la subjetividad, silencio en cuanto imposibilidad de hablar y de atestiguar. En este sentido las escrituras del pasado reciente en la búsqueda de las palabras en la narración autobiográfica hacen al decir.

Asimismo, la tesis se centra en las resignificaciones de la desaparición en tanto traducciones-interpretaciones desde la literatura. Cuestionar a su vez desde los trabajos de Fabiana Rousseaux y Stella Ssegado (2018): aquello que sucedió con lo que nos sucede hoy. Es decir, ¿qué sucede con el pasado en el presente? ¿Cuáles son las tensiones del pasado en la literatura? Siguiendo a las autoras: en primer lugar, un sujeto político y, en segundo lugar, una política de la memoria. Es decir, una política de la recreación de los vínculos sociales que nos enlaza en una memoria colectiva.

La presente tesis es relevante para los estudios interdisciplinarios de la subjetividad por tres núcleos: a) la tesis aborda la búsqueda de las reescrituras del silencio de un tiempo de la vida de las personas; b) la tesis se ocupa de la construcción de un sujeto en la escritura atravesado por las traducciones en el tiempo; y, c) lo dicho deviene en la plasticidad de un sujeto que antes no estaba.

Las conclusiones persiguen el deseo de repensar las biografías como epistemología. Así constituyendo otra forma de relación con el mundo, con los otros y consigo mismo. En este sentido, la presente ponencia intenta fundamentar y andamiar otra forma de habitar en un mundo cada vez menos habitable.

Fragmentos de la subjetividad en recortes literarios

Mi madre me lleva aferrada de la mano.

Yo aferro fuerte, en la otra mano, la manito de la muñeca hermosa que me acompaña.

Laura Alcoba, *La casa de los conejos*, 2021, p. 19.

Las ideas abstractas lo ayudaban a tomar decisiones prácticas, con lo cual, le digo a Renzi, dejaban de ser ideas abstractas.

Ricardo Piglia, *Respiración artificial*, 2019, p. 78.

Lo no dicho reside en la fuerza del *re-*. [...] Se pasa así a reconocer lo que nunca se vio.

Ricoeur, *Los caminos del reconocimiento*, 2006, p. 19-20.

Como se dispone en el título del apartado el eje que se aborda son una amalgama de fragmentos literarios que hacen huellas, restos, ruinas, recuerdos, vestigios, indicios que se traducen y se interpretan en la búsqueda de sentido a través de la escritura. Dicha situación emerge a partir de la situación de silencio, de un sin palabras y sin poder decir. Ahora bien, la escritura literaria a partir la escritura da una voz a los hechos. Pero no una voz en primera, segunda o tercera persona, sino una voz en cuanto subjetividad de una persona singular desde la biografía, autobiografía y desde una biografía social. Porque, aquello elaborado por la novela hace a una elaboración también social.

En el caso de la obra de Ricardo Piglia titulada *Respiración artificial* se publica por primera vez en 1980 durante la última dictadura cívico-militar en Argentina. Cuidando y encriptando, traduciendo de alguna o de otra manera el lenguaje para expresar el horror, la tortura, la desaparición de personas, la persecución. En cambio, la obra *Trilogía La casa de los conejos* de Laura Alcoba la primera publicación es en 2008 y viene a dar voz a una época en la que ella misma siendo la protagonista la niña Laura con siete años no pudo decir qué sucedía y que le sucedía.

Desde Marcela Cornejo, el enfoque biográfico permite solucionar la escisión entre sujeto y sociedad desde un sujeto que se entrama entre otros, como un hilo de la compleja trama social donde la subjetividad, siempre en riesgo, se constituye de una manera u otra dependiendo de su entramado. El punto hace a la trama que entrama y así no quedar desvinculados unos de otros. El interés de abordar la bio-grafía o vida escrita o historia de vida, hace al interés por la inscripción que constituye un sujeto y no un mero artilugio de movimientos. Es decir, acontece un sujeto en cuanto hay una inscripción desde una biografía que se hace con y entre otros. Quiero traer las palabras de Cornejo en cuanto que hay un modo de conocer desde la biografía; modos de conocer que crean nuestras relaciones con el mundo, con los otros y consigo mismo. La autora dice: “Por otro lado, el enfoque biográfico propone, para acceder a la identidad, el relato de vida, ya que sostiene que la identidad sería una construcción narrativa que se despliega en la narración” (2006, p. 103).

Por el mismo lado, Paul Ricoeur establece en primer lugar que en toda narración se construye desde la referencialidad, hay un sujeto implicado que queda interpelado en la letra escrita. En este sentido son las vivencias, los sentimientos tanto presentes como pasados y la relación del presente con el pasado que constituye a un sujeto que se materializa en un tiempo. En un segundo lugar, señala Ricoeur, la trama de una historia desde la referencialidad es para expresarnos y comunicarnos con y entre otros.

En este sentido podemos ubicar el problema de cómo la construcción de una narración constituye una expresión, una creación y, a su vez, hace un acto performativo de la subjetividad. Siguiendo a Ricoeur, la trama hace a una comprensión de sí. Porque, narrando lo vivido el sujeto comprende qué le sucede. Incluso realiza una reconfiguración de lo vivido creando la experiencia: en el presente, pero que hace al pasado. Entonces lo que ha sucedido depende también de la recreación que podemos realizar desde el presente con traducciones del pasado.

En el relato, en la narración, donde el sujeto narra lo vivido en un allá y entonces que es reescrito, repintado, redibujado y de esta manera se transforma desde un aquí y ahora. Esta reconfiguración del tiempo es a la vez una plasticidad del propio sujeto. Ya que, deviene en potencialidad y no queda fijado en un punto. El tiempo deja de ser lineal o el tiempo creado por el autor comprueba que nunca hubo algo así como un tiempo de calendario en sentido estricto. El tiempo de ficción enlaza, siguiendo a Ricoeur, el tiempo vivido con el tiempo del mundo, de los hechos históricos (2013, p. 837).

En las fuentes aquí abordadas de las palabras de Piglia y Alcoba se trata de la búsqueda de las palabras para poder decir aquello que sucedió en un allá y entonces desde un aquí y ahora. Es decir, cómo la narración reconfigura el tiempo pasado a través de poder nombrarlo y no permanecer o, mejor dicho, salir del silencio ensordecedor.

A propósito Franco Ferrarotti dice: “El hombre no es un dato sino un proceso” (2007, p. 2). “El intento de vincular texto y contexto, es decir, vincular la historia de vida a las características contextuales del cuadro histórico objetivo, en el cual la historia de vida se ha ido desarrollando...” (*idem*). En este sentido es que no hay un texto por fuera de su contexto y que este se hace texto a través de las narrativas. De ahí que se vuelve “urgencia” (Alcoba) poder decir, poder hablar, llegar a tener una voz que de forma paradójica comienza con la escritura. De ahí que la palabra se construye de forma situada. El decir, el narrar es donde pisan los pies. Aquí las narraciones hacen a la construcción de una memoria para tener donde pisar, donde hacer pie.

En la enunciación vive una subjetividad por venir. Paul Ricoeur plantea que narrar es seguir el hilo, crear una trama que nos entrama en un tejido a través del texto que en latín *textum* significa tejido. En este sentido, en la obra *La casa de los conejos* Alcoba intenta crear un hilo dándole voz a una niña que ya no es. Hace un tapiz de letras de un pasado que ya no está. Ahora bien, ¿qué sucede con la historia vivida? Historia de vida que aquí es planteada a partir del silencio de una niña de siete años (Laura) en el pasado que, a su vez, no tenía la posibilidad de decir. En este sentido, hay un decir en el propio pasado desde el presente. Es decir, la comprensión de un allá y entonces desde un aquí y ahora reconfigura el propio pasado. Incluso,

la narración desde el pasado presente puede producir una comprensión de aquello vivido que no se podía decir.

Ricoeur (2013) en el capítulo *Entre el tiempo vivido y el tiempo universal en Tiempo y narración III* cuestiona acerca de los restos del pasado en el presente. Situación que retoma de Heidegger en relación con que el ser-ahí ya no existe, sino que ha sido-ahí (p. 810). Este punto se plantea como nodal en la narración de Alcoba, ya que, si ha sido en el pasado y la niña ya no existe la escritura hace a una traducción de lo que fue aquel tiempo en el que era una niña. La narración hace existir a la niña en el allá y entonces: en un sido-ahí. Entonces, este sin palabras de la niña en el pasado es reelaborado como resto y huella en el presente.

El autor, Ricoeur, plantea la intratemporalidad, un entre la historia vivida y la historia, “fenómeno de la huella —como el de las ruinas, restos, documentos— se halla así desplazado del histórico hacia lo intemporal” (2013, p. 811). En este sentido, las significaciones desde la escritura como búsqueda de la palabra residen entre los hechos históricos y la historia de vida que hace al tiempo vivido. Este tiempo se vuelve intratemporal, como afirma Ricoeur, porque no solo hay marcos de referencia sociales y las vivencias de una persona. Sino que, también, la persona reelabora aquello que fue, aquello que ha sido-ahí, las significaciones de aquellas vivencias de allá y entonces desde un aquí y ahora.

Hay un entre del tiempo pasado y presente que funciona como huella resignificada y construcción no solo del presente, sino también del pasado. Dar voz a la niña que fue la autora en aquella época a través de una novela autobiográfica hace al haber sido-ahí y, por lo tanto, ser-acá. La reconfiguración del tiempo pasado que la escritora realiza de su propio pasado se hace en un aquí y ahora con el allá y entonces presente. Quizás, como se ha citado en el epígrafe de la introducción, “no es tanto por recordar como por ver si consigo, al cabo, de una vez, olvidar un poco” (2008, p. 6). En otras palabras, escribir traduciendo lo que sucedió y le sucedió a aquella niña: para que el pasado pase y no sea un pasado cristalizado que no pasa.

Un punto que Ricoeur señala en esta intratemporalidad, en este entre tiempos, es que el sentido no disminuye por el paso del tiempo, por el contrario: el sentido se intensifica. Siguiendo la obra de Alcoba, es ella misma que al principio dice: “Empecé a recordar con mucha más precisión que antes, cuando sólo contaba con la ayuda del pasado. Y el tiempo terminó por hacer su obra más rápidamente que lo que yo había imaginado jamás: a partir de entonces, narrar se volvió una urgencia” (2008, p. 18).

Aquí, en las palabras escritas de la autora, se puede observar cómo ubica al mismo tiempo el pasado y la intensidad, la intensificación que de una o de otra manera pulsa de necesidad en la persona, la huella se hace presente en esta necesidad “urgente”. Se hace

necesario aclarar que las traducciones de estas huellas no son a través del tiempo sino con tiempo. En este con y entre tiempo se hace la noción de intratemporalidad de Ricoeur.

Maurice Halbwachs (2011) ha planteado el problema entre memoria autobiográfica y memoria histórica. Es verdad, aquí se puede señalar, como hace el autor, la novela realista de finales del siglo XIX en oposición a la literatura del romanticismo. Indicar los elementos constitutivos de la escritura realista que, al menos en los intereses de esta tesis, se sitúan en acontecimientos de la época donde el propio escritor incluso ha tenido una historia de vida o un tiempo vivido. También, se puede profundizar aún más y ubicar en dicha novela el sujeto en la escritura como testigo de su época y la escritura como testimonio también de sí mismo dentro de un marco de referencia histórico a través de la novela. Aquí se abre a un género que es la novela histórica.

Entonces surge la pregunta: ¿si la intratemporalidad hace al entre del pasado con el presente y al tiempo vivido con el tiempo histórico es posible que la biografía sea un testimonio de sí mismo dentro del tiempo más amplio? A propósito Ricardo Piglia (2019) en *Respiración artificial* dice: “Pero ¿quién puede asegurar que el orden del relato es el orden de la vida? De esas ilusiones estamos hechos, querido maestro, como usted sabe mejor que yo” (p. 35). Esta situación presenta la pregunta del límite entre la ficción y la realidad. Sin embargo, es en este límite como entre de la realidad y la ficción es donde se construye una biografía. Ya que, no se trata de lo objetivo sino del cruce con la subjetividad.

Ricoeur (2006) en *La vida: un relato en busca de narrador* establece que narrar es seguir el hilo de la historia en la cual se articulan distintos acontecimientos que en apariencia no tienen ninguna conexión entre ellos. El autor toma la propuesta de Sócrates en la cual dice que una vida no examinada no es una vida digna de ser vivida. Acercándonos a la propuesta de Ricoeur cuando dice: “Componer una historia es, desde el punto de vista temporal, obtener una configuración de una sucesión” (2006, p. 11). “Si se puede hablar de la identidad temporal de una historia, es necesario caracterizarla como algo que dura y permanece a través de lo que pasa y escapa” (2006, pp. 11-12).

Por lo tanto, tomando los dos tiempos que plantea el autor como el tiempo de sucesos discordantes e indefinidos y, asimismo, un tiempo de narración o integración. Aquí quiero situar la propuesta del autor sobre la inteligencia narrativa que surge de la imaginación creadora y antecede a la narratología (Ricoeur, 2006, p. 13). El autor agrega: “[...] la trama constituye la fuente creadora del relato y la narratología representa la reconstrucción racional de las reglas subyacentes a la actividad poética” (2006, p. 13). Asimismo, el interés fue centrar la problemática de la escritura como proceso de traducción que deviene en un proceso

subjetivante, ya que, es a partir de la configuración del tiempo y del haber sido-ahí que se produce una plasticidad del ser-acá.

En (in) conclusiones para una biografía social

Dar voz a través de la escritura hace al acto de retomar el tiempo pasado en el presente y reelaborar, no solo el pasado, sino, también el presente. De este modo, se construye una relación intrínseca entre la biografía singular y la biografía social. Asimismo, la escritura como sistema de traducción constituye un proceso subjetivante en el que la persona adquiere una autoría al mismo tiempo que produce una identidad narrativa.

Sin embargo, en la actualidad, a mi modo de ver, se ha perdido la posibilidad de decir, de narrar(se). Por lo tanto, la escritura hace a una experiencia de la palabra perdida y de la pérdida de subjetividad dentro del silencio ensordecedor. Quizás, a través de la escritura se puede ver por primera vez en el reconocer en el pasado; también: el sufrimiento, el dolor, el silencio, las imposibilidades de decir, resentir el quedarse sin palabras. Entonces, como afirma el epígrafe de Ricoeur, pasamos de tener un pasado a ver por primera vez cuando lo traducimos atravesado por la escritura, por la búsqueda de las palabras que construyen las oraciones y estas hacen a una búsqueda de sentido donde las palabras mismas crean vínculos entre ellas.

Ver por primera vez constituye una intemporalidad a partir de un trabajo donde hay una subjetividad que abre el juego en los distintos tiempos para pensar y pensarse en el entre de las historias de vida. El proceso de la realidad en la memoria constituye la biografía social y la memoria en la realidad hace las biografías o la *convivencia de las vidas escritas*.

Referencias bibliográficas

- Agamben, G. (2019). *¿Qué es la filosofía?* Adriana Hidalgo.
- Berman, A. (2014). *La traducción y la letra o el albergue de lo lejano*. Trad. Ignacio Rodríguez. Dedalus editores.
- Cassin, B. (2019). *Elogio de la traducción*. Trad. Irene Agoff. Cuenco de plata.
- Cornejo, M. (2006). "El enfoque biográfico: trayectorias, desarrollos y perspectivas". *Psykhé*, 15(1), pp. 95-106. Díaz, E. (2009 [1999]). "Posmodernidad y vida cotidiana". En *Posmodernidad* (pp. 95-107). Buenos Aires: Biblos.
- Derrida, J. (2023). *De la gramatología*, México, Siglo XXI Editores.
- Eco, U. (1994). *Signo*. Labor.
- (2008). *Decir casi lo mismo*. La traducción como experiencia. Lumen.

- Ferrarotti, F. (2007). Las historias de vida como método. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 14, (44), pp. 15-40.
- Freud, S. (2020^a). Construcciones en el análisis. En *Sigmund Freud Obras completas vol. XXIII*. Buenos Aires: Amorrortu. Amorrortu.
- (2020^b). Si Moisés era egipcio.... En *Sigmund Freud Obras completas vol. XXIII*. Amorrortu.
- (1992^a). Duelo y melancolía. En *Sigmund Freud Obras completas vol. XIV*. Amorrortu.
- (1992^b). El block maravilloso. En *Sigmund Freud Obras completas vol. XIX*. Amorrortu.
- (1992^c). Katharina..., Señorita Elisabeth von R. En *Sigmund Freud Obras completas vol. II*. Amorrortu.
- Halbwachs, M. (2011). *La memoria colectiva*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Ricoeur, P. (1999). “La identidad narrativa”, en *Historia y narrativa*, trad. G. Aranzueque Sahuquillo, Barcelona: Paidós.
- “La vida: un relato en busca de narrador” en *Ágora – Papeles de filosofía-*, Vol. 25, nro. 2:9-22, 2006 (versión online).
- (2017). *Tiempo y narración II. La configuración del tiempo en el relato de ficción*. Siglo XXI.
- (2013). *Tiempo y narración III. El tiempo narrado*. Siglo XXI.
- (2013). *La memoria, la historia, el olvido*. Buenos Aires: FCE.
- (2006). *Los caminos del reconocimiento*. Siglo XXI.
- (2009). *Sobre la traducción*. Paidós.
- Rousseaux, F. y Ssegado, S. (comps.) (2018). *Territorios, escrituras y destinos de la memoria*. Buenos Aires: Tren en movimiento.

Fuentes

- Alcoba, L. (2008). *Trilogía. La casa de los conejos*. Edhasa.
- Piglia, R. (2019). *Respiración artificial*. Alfaguara.